

Los antiguos alumnos: "patrimonio vivo" para la historia de la escuela¹

Former students: "living heritage" for the school's history

Sergi Moll Bagur

Universitat de les Illes Balears (España)

<https://orcid.org/0000-0001-5142-0476>

Francisca Comas Rubí

Universitat de les Illes Balears (España)

<https://orcid.org/0000-0001-5685-5823>

Fecha de recepción del original: mayo de 2023

Fecha de aceptación: mayo de 2023

Resumen:

Los testimonios orales en general, y los de los antiguos alumnos en particular, han sido usados en estudios histórico-educativos recientes, evidenciando su potencial como fuentes para historiar la cultura y las prácticas escolares. Pero más allá de sus valiosas prestaciones en la investigación histórica, creemos que estos testimonios deben reivindicarse también como patrimonio inmaterial de la escuela, con amplias posibilidades tanto para la didáctica como para la historia pública. En este artículo presentamos un *estudio de caso* enmarcado en una tesis doctoral, la cual se usará como ejemplo para evidenciar las prestaciones patrimoniales vinculadas al testimonio de los antiguos alumnos.

Palabras clave: Testimonios orales; Antiguos Alumnos; Patrimonio Histórico-Educativo; Historia Pública.

Abstract:

Oral **testimonies** in general, and those of former students in particular, have been used in recent historical-educational studies, demonstrating their potential as sources for historicising school culture and practices. But beyond their valuable contribution to historical research, we believe that these testimonies should also be claimed as an intangible heritage of the school with broad

¹ [Artículo elaborado en el marco del proyecto PID2020-113677GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033].

possibilities for both didactics and public history. In this article we present a case study within the framework of a doctoral thesis, which will be used as an example to demonstrate the heritage benefits linked to the testimony of former students.

Keywords: Oral testimonies; Former Students; Historical-Educational Heritage; Public history.

1. Introducción

En las últimas décadas la historia ha ido ampliando sus enfoques e intereses temáticos. Este hecho ha propiciado la ampliación y diversificación de las fuentes utilizadas con el objetivo de abordar los intereses que se iban generando. Entre estas fuentes, los testimonios orales han ocupado un lugar relevante en el ámbito historiográfico. Actualmente, los estudios basados en testimonios orales han dejado de ser una novedad. Su utilización en la ciencia histórica, y concretamente en la historia de la educación, fundamenta un gran número de investigaciones que han sido recientemente divulgadas en diferentes publicaciones científicas, como la de Martí (2020) en relación con la identidad docente y la de Castán (2021) sobre la inspección educativa. Y es que la historia de la educación, como rama sectorial de la ciencia histórica, no ha quedado al margen de los cambios experimentados durante estas últimas décadas, tanto a nivel de temáticas e intereses, como a nivel de fuentes históricas. El estudio de la cultura y práctica escolar, así como de lo que podríamos llamar la vida cotidiana de los centros educativos, ha hecho posible que algunas fuentes –hasta hace poco consideradas como demasiadas “subjetivas” para ser utilizadas en la investigación histórica– hayan adquirido un papel relevante en los estudios sobre la historia de la escuela. Entre estas fuentes debemos incluir los testimonios orales, los cuales, a partir de la óptica personal de los protagonistas de la escuela de antaño, nos permiten «observar» cómo era el día a día de sus aulas (Sonllewa, 2017). Sin embargo, no todos los testimonios han tenido el mismo grado de presencia y significación. Tradicionalmente, los maestros, inspectores y cargos directivos o de gestión han sido los testimonios orales más utilizados. Menos habitual ha sido la utilización de colectivos como el de los antiguos alumnos, cuyas aportaciones, por motivos que van desde la dificultad para localizarlos hasta los prejuicios en relación con la calidad y objetividad de sus recuerdos, han estado menos valoradas respecto a las que ofrecen otros actores del pasado escolar.

A partir de la experiencia derivada de la tesis doctoral *La educación masculina en los colegios religiosos de la Postguerra (1939-1945)* (Moll, 2022), queremos ofrecer aquí una reflexión sobre el potencial de los antiguos alumnos no sólo como fuente histórico-educativa, sino también como agentes activos en la construcción de la memoria escolar y la historia pública de la escuela, así como medio para la recuperación y preservación del patrimonio escolar. Así pues, a continuación, se aportarán argumentos para sostener nuestra convicción de que los exalumnos, gracias a su participación en el proceso de investigación y producción histórica, pueden ser claves en el desarrollo de nuevos enfoques e interpretaciones sobre el pasado escolar.

2. Exposición de resultados

2.1. *Estudio de caso: la escuela privada religiosa de la Postguerra*

La investigación que tomamos como ejemplo para exponer las prestaciones histórico-educativas de los antiguos alumnos, se basa en una tesis doctoral sobre los colegios religiosos, la cual se enmarca en las Islas Baleares y en un período histórico concreto: la Postguerra (1939-1945). Las cuestiones específicas a las que se quiso dar respuesta con este estudio se sintetizarían en dos ejes temáticos: los principios rectores que conformaban la cultura escolar de estos centros y los condicionamientos endógenos y exógenos que configuraban su funcionamiento. Los estudios que tratan los colegios religiosos como temática central no han sido muy cuantiosos. En el Estado español diferentes autores han intentado encontrar una explicación a este hecho. La mayoría de ellos han concluido que la razón principal que justificaría la baja producción científica radica en las dificultades para consultar sus archivos, los cuales, debido a su carácter privado, tienen el acceso restringido. Las consecuencias se materializan en el ámbito académico con la elaboración de estudios parciales o indirectos, la inexistencia de grupos de investigación especializados y la escasez de modelos interpretativos adaptados a la temática en cuestión (Bernad, 1985; Yetano, 1987; Dávila y Naya, 2008). En nuestro caso, para sortear este obstáculo, se optó por la triangulación de un conjunto de fuentes históricas localizadas, mayoritariamente, en colecciones personales y archivos familiares de antiguos alumnos. Aparte de convertirse en una fuente histórica muy valiosa, dichos materiales se convirtieron en el medio para acceder a un patrimonio histórico-educativo desconocido hasta el momento, custodiado en el ámbito familiar e integrado por diferentes materiales como revistas escolares, fotografías, tarjetas postales, *merchandising* corporativo, manuales escolares, etc.

Aunque en un primer momento el trabajo de campo puede parecer fácil, no fue así. Localizar y entrevistar a un gran número de exalumnos no es tarea sencilla y más teniendo en cuenta la delimitación temporal y geográfica mencionada anteriormente. En definitiva, se trataba de encontrar a un conjunto de hombres que estuvieran matriculados en unos centros específicos (repartidos en diferentes puntos de la geografía insular) y que en la actualidad tendrían una media de edad de unos 80 años. A pesar de las dificultades iniciales, se empezaron a obtener resultados positivos en el momento en que se identificaron las comunidades -tanto físicas como virtuales-, en torno a las cuales los antiguos alumnos se reúnen para evocar y revivir sistemáticamente su pasado escolar. Podemos diferenciar entre estas comunidades, las agrupaciones oficiales como son las asociaciones de antiguos alumnos de los colegios; las agrupaciones autogestionadas, surgidas de iniciativas personales o grupales que no gozan del apoyo del centro escolar en cuestión y que, normalmente, se materializan en grupos temáticos insertados en redes sociales como Facebook o Whatsapp; y, finalmente, queda mencionar a las comunidades informales, cuyos integrantes se reúnen con el mismo objetivo aunque sin disfrutar de un espacio temático que los identifique con su propósito.

Este último caso, aun siendo de difícil identificación, ha resultado de gran ayuda, ya que la accesibilidad tanto a sus integrantes como a los materiales que atesoraban no debía ser validada por ninguna jerarquía organizativa o norma reguladora, y más teniendo en cuenta nuestra condición de externos en lo que se refiere a estos centros escolares.

Como se señalaba anteriormente, a pesar de las complicaciones y el arduo trabajo de campo, los resultados de la investigación fueron positivos y se consiguió reunir un número significativo de testimonios, la mayoría de los cuales pudieron ser entrevistados con el objetivo de desglosar la cotidianidad de los colegios religiosos.

Tabla 1: Clasificación de los entrevistados según localidad y centro escolar.

Localidad	Colegio	Congregación	Testimonios
Artà	San Buenaventura	Franciscanos	3
Ciutadella	San Francisco de Sales	Salesianos	3
Llucmajor	San Buenaventura	Franciscanos	2
Palma	San Agustín	Agustinos	3
	Montesión	Jesuitas	2
Pollença	Montesión	Teatinos	3
Sóller	Sagrado Corazón de Jesús	Misioneros SSCC	3

Fuente: elaboración propia.

Para ello, se utilizó una de las técnicas más utilizadas en la investigación cualitativa: la entrevista semiestructurada. Se trata de una herramienta de recogida de información en la que se determinan antes de su aplicación los contenidos relevantes que se quieren tratar mediante preguntas abiertas que, correctamente formuladas, permiten recopilar un mayor número de matices y entrelazar diferentes asuntos a la vez (Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M., 2013). Asimismo, se optó por su registro mediante una grabadora de voz que, a diferencia de la anotación sistemática,

permitió un mayor control de la entrevista y una transcripción más fiable (Vallés, 2002). Por último, es importante mencionar, el motivo que justifica la elección de los colegios que aparecen en la tabla. La prioridad fue poder contrastar la información expuesta en las memorias de prácticas utilizadas en la investigación de Barceló, Moll y Sureda (2017), que describían la realidad de centros como el Colegio de San Buenaventura de Artà, el Colegio de Montesión de Pollença, el Colegio del Sagrado Corazón de Sóller, el Colegio de San Buenaventura de Lluçmajor, el Colegio de Montesión de Palma, el Colegio de San Francisco de Salas de Ciutadella y el Colegio de San Agustín de Palma, de acuerdo con la óptica personal de los normalistas en cuestión.

2.2. Prestaciones histórico-educativas de los antiguos alumnos

La utilización de cualquier fuente implica una serie de beneficios funcionales que, después de realizar una crítica interna y externa esmerada, nos permite aproximarnos al objeto de estudio desde un ángulo único y particular. En el caso de los antiguos alumnos, las prestaciones que han ofrecido en el contexto de la escuela privada religiosa no sólo se han circunscrito a nivel historiográfico, ya que sus aportaciones, como también se ha demostrado en otros espacios (Viñao, 2010), fueron significativas en el ámbito de la memoria escolar y en el ámbito del patrimonio histórico-educativo. Asimismo, aunque no fuera la intención inicial de la tesis, el testimonio de los antiguos alumnos también hizo virar la investigación hacia intereses más diversificados y hacia el planteamiento de cuestiones que en un primer momento no se habían formulado. Este hecho nos ha hecho reflexionar sobre la necesidad de incorporar a este colectivo en los procesos de investigación, planteando nuevos proyectos para historiar el pasado escolar mediante, por ejemplo, el enfoque de la historia pública actual. Así pues, estamos planteando la posibilidad de compartir el diseño y el transcurso de la investigación con quienes fueron los protagonistas de la escuela de antaño, incluyendo así sus intereses y puntos de vistas en el producto resultante.

a) El testimonio de los antiguos alumnos como fuente histórico-educativa

En primer lugar, cabe recalcar que el exalumno ha permitido explorar algunas temáticas que el resto de fuentes históricas, voluntaria o involuntariamente, no trataban, permitiendo obtener una visión más completa en relación al fenómeno estudiado. Nos referimos a contenidos relacionados con mecanismos de captación de novicios, currículum oculto, funcionamiento de la educación no formal, estrategias de financiación, historia emocional, etc. Asimismo, también cabe mencionar aquellos contenidos que algunos testimonios orales comentaron *off the record* y que, debido a la dificultad para contrastarlo y la falta de tradición de nuestra disciplina por tratarlo de acuerdo con los estándares académicos, no se mencionaron en el apartado de resultados. Nos referimos a extorsiones, maltratos físicos y abusos sexuales que, a nuestro juicio, son elementos que, gracias al testimonio de los exalumnos se podrían abordar, ya que también conforman el pasado de estos centros y, en el caso de ser ciertos, pondrían en evidencia el enorme poder e influencia que tuvieron los colegios religiosos durante la época en cuestión.

Por otro lado, el antiguo alumno también permitió abordar otras temáticas que, aun siendo mencionadas por otras fuentes, requerían de su contraste por las dudas que suscitaban (verosimilitud, deformación, falta de concreción, etc.). Son ejemplo de ello la aplicación sistemática de métodos activos o la inexistencia de correctivos físicos que, según dejaron plasmado la mayoría de los normalistas en las memorias de prácticas, eran la tónica dominante en el día a día de estos centros. La práctica totalidad de los normalistas manifiesta en las memorias que en sus escuelas “los castigos corporales están desterrados” (Pedreño, 1940, p.5) y que “se procurará que cumplan su deber por amor y no por fuerza” (Amengual, 1940, p.1). Sin embargo, la mayoría de los antiguos alumnos que estaban matriculados en los mismos centros destacan que los profesores golpeaban a los niños habitualmente. Algo similar sucede con las referencias a elementos propios de la enseñanza activa e intuitiva que encontramos en un número significativo de memorias. Los antiguos alumnos niegan su presencia, afirmando que la metodología de sus escuelas se sustentaba básicamente en la memorización y en la repetición de los contenidos presentes en las enciclopedias escolares. Así pues, podemos afirmar que el testimonio de los exalumnos permite filtrar y calibrar las informaciones de otras fuentes históricas, las cuales, en el caso que nos ocupa, no reflejaban cómo era la práctica docente de estos centros sino que consistían –como ocurría con la ocultación de los castigos físicos– en una estrategia de los normalistas para describir su práctica lo más coherente posible respecto a las teorías pedagógicas que imperaban y se enseñaban en la Escuela Normal de la época en cuestión.

b) Los antiguos alumnos, la memoria escolar y la historia pública de la escuela

Por otro lado, el antiguo alumno también nos permite explorar tanto la naturaleza del recuerdo escolar como los elementos que perviven con mayor y menor significación en su memoria. En la mayoría de los casos, en el relato del exalumno tiene mayor presencia la educación no formal, la actividad asociativa o las liturgias que los contenidos curriculares, los métodos de enseñanza o los materiales didácticos, los cuales son olvidados con mayor facilidad. Este hecho nos emplaza a abordar la siguiente cuestión. ¿Cuáles son los condicionantes que configuran el recuerdo escolar de los antiguos alumnos? Esta pregunta, dejando a un lado los factores biológicos, puede ser contestada parcialmente por los llamados estudios sociales de la memoria, que tienen una larga tradición en el mundo de la sociología gracias a la aportación de referentes como Halbwachs (1968), Gadamer (1975) y Plantiga (1992). De acuerdo con estos autores, no podemos hablar de recuerdos puramente personales, ya que éstos sólo se mantienen en la medida que son compartidos y fijados por distintos mecanismos presentes en la sociedad. Así pues, hay que tener en cuenta que los hechos y experiencias que exponen los testimonios –lo que podríamos considerar “memoria individual”– emanan de la memoria colectiva del grupo social al que pertenecen, así como de la interferencia de ésta con los otros colectivos con los que se encuentran relacionados. Asimismo, cabe recordar que en la construcción de la memoria colectiva también juegan un papel fundamental los medios de comunicación de masas y la industria cultural, homogeneizando y operativizando el pasado con el objetivo de dar coherencia al mundo que nos rodea. En consecuencia, a la hora de aproximarnos al recuerdo del antiguo alumno, deberá tenerse en cuenta que no existe una memoria

pura y racional sino una imagen del pasado maquillada por la nostalgia y condicionada por la sociedad y sus instituciones.

En este sentido, en nuestro trabajo, identificamos un condicionante que configuraba de forma clara y directa el recuerdo del antiguo alumno. Nos referimos a los productos de historia corporativa -cuyos contenidos tienen un importante sesgo comercial y propagandístico (Moll i Comas, 2022)- y de historia pública -entendida, desde una perspectiva tradicional, como aquella producción historiográfica externa a la academia (Kelley, 1978)- que cada colegio había diseñado o promocionado a través de distintos medios divulgativos tales como libros conmemorativos, boletines, tarjetas postales, *merchandising* corporativo, exposiciones fotográficas, actos públicos, etc. Casualmente, la mayoría de estos mecanismos mnemotécnicos que rememoran el pasado de estos centros son elaborados por y para exalumnos. Así pues, a pesar de la tutela y soporte logístico del centro en cuestión, son los propios exalumnos que desempeñan, al mismo tiempo, el rol de creador y consumidor de un mismo producto historiográfico, cuyo contenido codifica, aglutina y fija una serie de elementos históricos que acaban influenciando en el recuerdo escolar del antiguo alumno. En consecuencia, en muchas ocasiones, nos hemos encontrado con respuestas estereotipadas que eran utilizadas por más de un exalumno, al igual que algunos directamente nos referenciaban su respuesta señalando el producto del que habían extraído aquella información.

c) Los antiguos alumnos y el patrimonio escolar

Los testimonios de los antiguos alumnos a pesar de ser inmateriales también son bienes patrimoniales de carácter histórico-educativo que, como se ha demostrado anteriormente, ofrecen numerosas prestaciones en cuanto a la historiografía y la memoria escolar. Así pues, a pesar de la naturaleza intangible de estos “tesoros vivos” (Agulló, 2010), deberían recogerse y preservarse tal y como se hace con los manuales, el mobiliario o el material escolar en los museos de historia de la educación. Como ya se ha reivindicado con anterioridad, se trata de llevar a cabo acciones específicas de recuperación y conservación de una parte de nuestro pasado que, si no se recoge adecuadamente, desaparecerá con el tiempo y no se podrá recuperar por otros medios (Trigueros, 2014; Sonllewa, Sanz y Rabazas, 2018). Además, en nuestro caso, los exalumnos no sólo aportaron patrimonio inmaterial con sus relatos, sino que fue tanto o más importante el patrimonio material que atesoraban en los sus archivos familiares y que nos facilitaron para su estudio.

En primer lugar, cabe destacar las fuentes iconográficas, puesto que la mayoría de antiguos alumnos ilustraba y acreditaba su relato mediante la fotografía y las tarjetas postales que los colegios elaboraban y distribuían entre la comunidad educativa. Se pueden clasificar las imágenes en las siguientes categorías temáticas: fotografía individual del alumno, fotografía del grupo (en el patio y en el aula), fotografía de actividades extraescolares (equipo de fútbol, banda de música, etc.), fotografía de excursiones y fotografía de asociaciones vinculadas a la escuela (antiguos alumnos, congregaciones marianas, etc.).

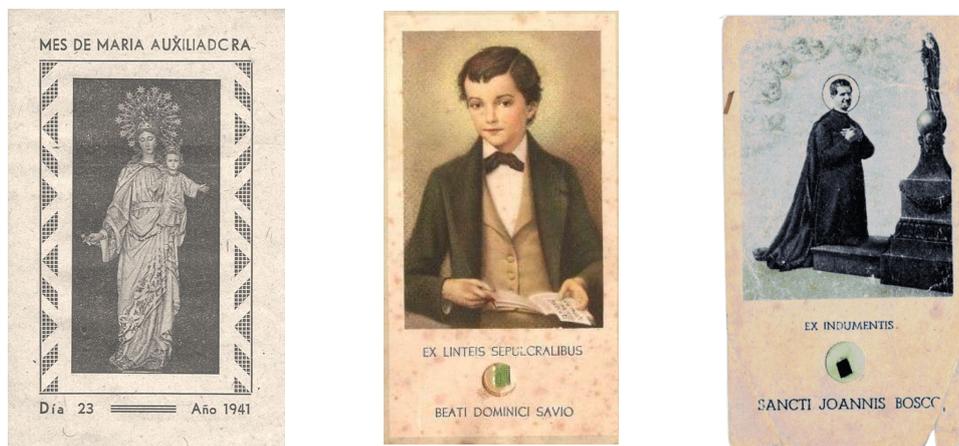
Imagen 1: Fotografías y postales sobre actividades extraescolares y asociativas



Fuente: Archivo familiar de Alfredo Moll Tur

Otro de los bienes patrimoniales que estaba muy presente en los hogares de los exalumnos es el *merchandising* corporativo. Se trata de un conjunto de objetos de carácter identificativo y distintivo que los colegios religiosos repartían entre los miembros de la comunidad educativa (calendarios, coleccionables, estampas, medallas, figuras, capillas domiciliarias, reliquias, rosarios, etc.). La práctica totalidad de este *merchandising* estaba inspirado en la simbología y los mitos fundacionales del centro. En la actualidad, muchos exalumnos o familiares conservan algunos de los objetos mencionados, los cuales ayudan significativamente a reconstruir la política comercial de la escuela confesional y las estrategias destinadas a generar la identidad colectiva de estos centros.

Imagen 2: Merchandising corporativo de la congregación salesiana

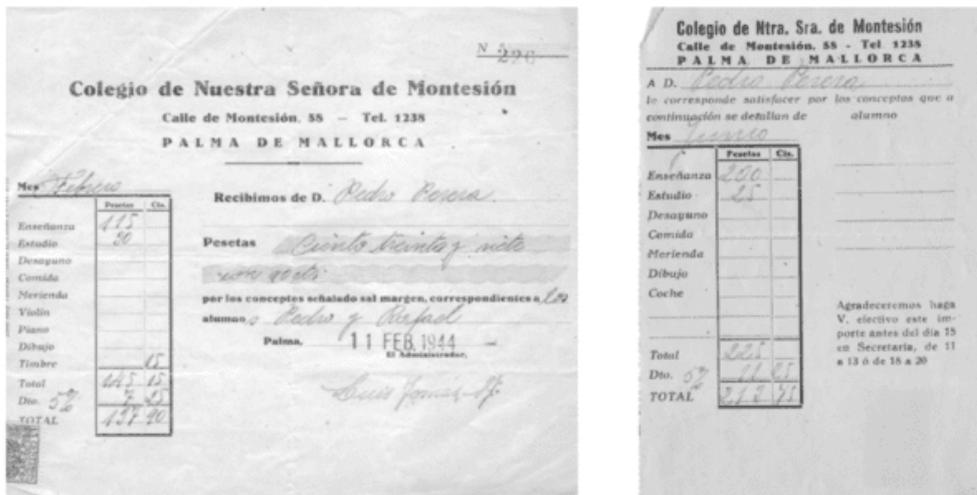


Fuente: Archivo familiar de Joan Bagur Franco y Gabriel Julià Seguí

Por otra parte, tal como sucedía con el caso de las fotografías, durante las entrevistas, el exalumno también utilizaba como recurso discursivo el material generado a partir de la actividad escolar, el cual nos ayuda a aproximarnos a la base curricular y a la oferta educativa de estas escuelas. Son

ejemplo los manuales y cuadernos escolares, los libros de lectura, los boletines de calificaciones o las facturas donde constaban los servicios ofrecidos por los colegios religiosos.

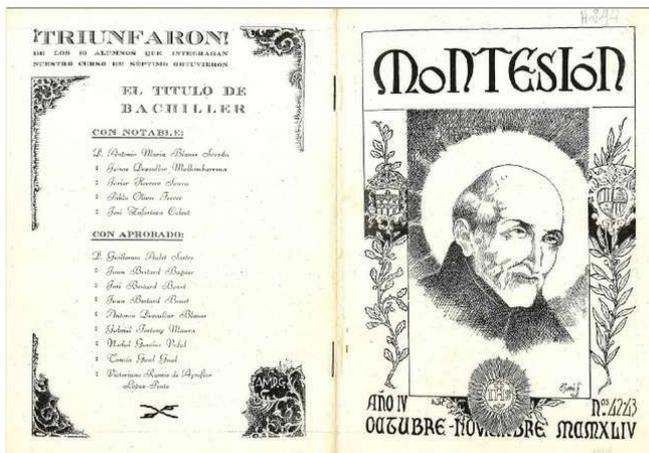
Imagen 3: Facturas mensuales en relación con la matrícula y los servicios extraescolares



Fuente: Archivo familiar de Rafael Perera Mezquida

Por último, debe mencionarse que muchos de los antiguos alumnos también custodiaban algunos números referentes a la revista escolar que editaba su centro. En la mayoría de los casos, estos boletines ofrecen simultáneamente numerosas pruebas de la actividad educativa, social y comercial del centro en cuestión. Cabe remarcar que la estructura y los contenidos de estos boletines seguían el mismo patrón: portadas con una imagen del colegio o de un mito fundacional, trabajos del alumnado, cuadros de honor, información de interés para las familias, crónicas sobre antiguos alumnos, imágenes publicitarias sobre las instalaciones del centro, campañas de recaudación de fondos, etc.

Imagen 4: Portada y contraportada de la revista escolar Montesión (nº42-43)



Fuente: Archivo familiar de Rafael Perera Mezquida

Como se ha podido constatar, el antiguo alumno ofrece grandes cantidades de patrimonio complementario y alternativo que ayuda a reconstruir un pasado escolar más riguroso y completo gracias a la aportación de bienes históricos originales e inéditos. Por último, también cabe destacar que el exalumno, durante el transcurso de la investigación, nos ayudó a interpretar el patrimonio que íbamos recogiendo, contextualizándolo y matizando o corrigiendo algunas consideraciones que se habían hecho en estudios anteriores. Son ejemplo, las informaciones aportadas a la hora de interpretar y catalogar fotografías, trabajos escolares propios insertados en revistas escolares o programas de festividades a los que ellos habían asistido. En definitiva, podemos afirmar que el antiguo alumno tiene una gran trascendencia en lo que se refiere al ámbito patrimonial, ya que colabora en generar, aflorar e interpretar patrimonio histórico-educativo.

3. Conclusiones

Expuesta toda la información anterior, nos vemos capaces de afirmar que el antiguo alumno trasciende a la condición de simple testimonio oral. Ciertamente es que el antiguo alumno es una fuente adecuada y oportuna para seguir construyendo la “Nueva Historia” que desde los años 70 ha puesto en valor a los sujetos históricos que en el pasado habían sido silenciados por la investigación historiográfica. Ahora bien, también cabe destacar que, además de aportar datos e informaciones en relación con una experiencia escolar propia y que, por tanto, sólo ellos poseen, también nos ayudan a reflexionar sobre los elementos que acaban construyendo la memoria escolar. En este sentido, se ha comprobado que en el marco de los colegios religiosos tiene especial incidencia los productos de historia pública y memoria escolar elaborados por los propios antiguos alumnos, los cuales superan con creces la repercusión social que ejerce la historia académica elaborada por instituciones e investigadores externos a estos colegios. Así pues, para analizar rigurosamente los relatos de los exalumnos debe tenerse en cuenta todo este entramado mnemotécnico, del que ellos mismos son una parte consustancial.

En este sentido, sería interesante incorporar en futuras investigaciones toda la riqueza que aportan estas iniciativas memorialistas, desarrollando proyectos de historia pública en los que los antiguos alumnos desempeñen un papel relevante. Si entendemos la historia pública como un recurso que no pertenece exclusivamente a los académicos, sino que debe compartirse con la comunidad interesada y afectada, debemos admitir que los antiguos alumnos son probablemente el colectivo al que más interés despierta la historia de su escuela. Prueba de ello son la gran cantidad de plataformas lideradas por antiguos alumnos que, actualmente, aprovechando internet y redes sociales diversas, recuperan, comparten y visibilizan su pasado escolar a través del *crowdsourcing*. Así pues, de la misma forma que los colegios religiosos instigan y animan a sus exalumnos a participar en la producción de su historia corporativa, pensamos que los historiadores de la educación también deberíamos aprovechar las aportaciones de los antiguos alumnos para trabajar cooperativamente en la elaboración de nuevos relatos, nuevas interpretaciones y nuevas narrativas de lo que fue la escuela que ellos conocieron. Normalmente, a nivel histórico las escuelas se han interesado en destacar unos hechos y acontecimientos concretos que refuerzan su identidad y reputación

corporativa. Mientras tanto, a los historiadores de la educación nos ha interesado más destacar otros elementos en función de nuestras líneas de investigación. Como alternativa, un ejercicio de historia pública en la que los antiguos alumnos participaran de todo el proceso de investigación podría aportar un enfoque diferente a la historia de la escuela, que daría respuesta a intereses que no son exclusivos ni del propio centro ni de la academia. Esta historia seguramente conectaría mejor con el público en general, sobre todo con todos aquellos que fueron alumnos de la escuela o tuvieron alguna vinculación con ella.

Finalmente, cabe recordar que también ha quedado acreditado que los antiguos alumnos, aparte del patrimonio inmaterial que aportan con sus relatos, también aportan otro que se conserva exclusivamente en sus archivos familiares. Todo este patrimonio ayuda a establecer nuevas líneas de investigación encaminadas a una investigación historiográfica que tiene en cuenta tanto las experiencias como los objetos que atesora el escalafón más bajo de la jerarquía escolar, el cual ha sido un receptor directo de las consecuencias derivadas de legislaciones educativas, culturas escolares, así como de las prácticas docentes de una época determinada. En consecuencia, para optimizar las prestaciones histórico-educativas que ofrece el antiguo alumno es necesario utilizarlo de forma rigurosa desde la ciencia histórica, a la vez que resulta imprescindible acometer medidas de colaboración, conservación y divulgación desde instituciones académicas y museísticas tal y como ya se ha hecho con otros bienes patrimoniales de carácter material o, en el caso de los testimonios orales, con los relatos de actores educativos que, a diferencia del alumno anónimo, gozan de mayor notoriedad y prestigio social.

4. Referencias bibliográficas

- Agulló, M. C. (2010). La voz y la palabra de los 'tesoros vivos': fuentes orales y recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial. *Educatio siglo XXI*, 28(2), 157-177.
- Amengual, S. (1940). Col·legi de Sant Bonaventura de Lluçmajor. AHUIB.
- Barceló, G., Moll, S. y Sureda, B. (2017). La escuela privada religiosa en Mallorca durante la postguerra. Cultura y práctica escolar. *History of Education & Children's Literature*, 12(2), 191-212.
- Bernad, E. (1984). *La instrucción primaria a principios del siglo XX. Zaragoza 1898-1914*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Castán, J. L. (2021). Las historias de vida como aproximación a la historia de la Inspección en España. A J. L. Castán (Ed.), *Historia de vida de la Inspección, Referentes en la historia de la educación española* (pp. 13-20). Madrid: Anaya.
- Dávila, P. y Naya, L. M. (2008). Las escuelas de los Hermanos de La Salle en Gipuzkoa. Evolución y tendencias en el alumnado y profesorado (1904-2006). *Ikastaria*, 16, 271-315.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 7(2), 162-167.
- Gadamer, H. G. (1975). *Truth and method*. Nova York: Seabury Press.

- Halbwachs, M. (1968). *La mémoire collective*. París: Presses Universitaires de France.
- Kelley, R. (1978). Public History: Its Origins, Nature, and Prospects. *The Public Historian*, 1.1, 16-28.
- Martí, M. (2020). Las Historias de Vida: Identidad docente e Historia de la Educación. *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 3, 314-325.
- Moll, S. (2022). *L'educació masculina en els col·legis religiosos de la Postguerra (1939-1945)* [Tesis Doctoral, Universitat de les Illes Balears].
- Moll, S. y Comas, F. (2022). Corporate History or the Education Business. A Case-Study: Sant Francesc De Sales School, Menorca (1939-1945). *Paedagogica Historica*.
- Pedreño, S. (1940). Col·legi de “La Salle” de Palma. AHUIB.
- Plantiga, T. (1992). *How Memory Shapes Narratives: a Philosophical Essay on Redeeming the Past*. Michigan: The Edwin Mellen Press.
- Sonlleva, M. (2017). La escuela rural (1939-1951) y su contexto. Entrevista a una alumna segoviana. Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria (España) [en línea], 17, 150-167.
- Sonlleva, M.; Sanz, C. y Rabazas, T. (2018). Oralidad y patrimonio histórico educativo. La memoria escolar de las generaciones instruidas durante el franquismo. *RIDPHE_R: Revista Iberoamericana do Patrimônio Histórico-Educativo*, 4, 2, 306-324.
- Trigueros, G. (2014). Las fuentes orales en la Enseñanza Superior. *Cabás*, 12, 94-112.
- Vallés, M. (2002). *Entrevistas cualitativas. Cuadernos metodológicos*. Madrid: CIS.
- Viñao, A. (2010). Memoria, patrimonio y educación. *Educatio Siglo XXI*, 28(2), 17-42.
- Yetano, A. (1988). Congregaciones femeninas de enseñanza fundadas en Cataluña en el siglo XIX. A J. R. Aymes, E. M. Fell y J. L. Guereña (Eds.), *Ecole et Eglise en Espagne et en Amérique latine - Aspects idéologiques et institutionnels-* (pp. 297-307). Tours: Publications de l'Université de Tours.